

# ANAQUEL III

*Cien pájaros volando*, Jaime Collyer  
Editorial Planeta

Como Espino, aunque Collyer es bastante más alto, buen mozo y libre, en esta deliciosa fábula que es su última novela, *Cien pájaros volando*, la clave está en el título: ¿Qué vale más: un pájaro en la mano o cien volando?

A la sombra de esta pregunta ominosa, Collyer construye, con la celestia ambición caya, una suerte de Arcadia ruinescente, una Utopía andrógina al pie de los Andes, donde habitan y son convocados toda suerte de descastados y marginales.

El que relata es un antropólogo desorientado (podría ser de otra forma), al que los azares de la vida académica y un remanente presupuestario en la facultad, han llevado a una aldea cordillerana a investigar la vida rústica y primaria de su marginada población.

En el antropólogo, un personaje entrañable, don de dudas, que asiste con tranquila desesperación al fin de su matrimonio, al crecimiento contravertido y definitivamente cerrado de su pequeño hijo, al derrumbe inevitable de los sueños de la juventud, uno no puede dejar de ver a un *alter ego* no de Collyer, sino de uno nuestro, de sus amigos y de su generación.

Porque ésta es una novela generacional y de pasaje, y su acción transcurre en las postrimerías de los regímenes de Pinochet/Francochet.

Sin embargo, tratándose de un autor chileno, *Cien pájaros volando* no es una novela triste, sino un relato vivaz, lleno de

un fina sentido del humor. Es una galería de personajes profundos e inolvidables cuyos nombres —el nombre de un personaje es como el de una persona: a definir— están elegidos con minucioso acierto.

Mariana, naturalmente, es nuestra mujer que se va. Rosaura es la violenta pelirroja cuyo amor alterna devuélve la vida a nuestro antropólogo. Su nombre, Salazar, es el jefe extraordinariamente libertario de la aldea. Entre otros hombres/nombres de su tropa está Teodoro, el sano soldado, el cual es el comandante de la extravasada columna guerrillera marxista que viene plaza en búsqueda, la aldea, para desde allí iniciar un asalto "del campo a la ciudad", como decía el Gran Timonel y Mediocre Poeta.

También nuestro antropólogo piensa continuamente en su maestro Brueghel (apellido sin duda en homenaje al pintor flamenco llamado "El de los campesinos", de algún modo el fundador de la cultura de los etnólogos), cuyo fin, plato fuerte en el Gran Banquete Caribál de la tribu amazónica "chilpa", a cuyo estudio dedicó su alma y finalmente su cuerpo, le aparece como la muerte más digna para un antropólogo. Digamos que la antropología culmina en la antropología. El "cerco largo" llaman a ese prohibido manjar las tribus centroafricanas.

Y finalmente está Dalila, la oveja, un multívoco emblema de la pureza carnal perdida. Aquí discrepo de Collyer y su pervertido zoológia, de inequívoca ruidante simbólica. Todos aman a Dalila, menos yo.

En fin, en esta extraordinaria Escabón's Acadia Utopía, que ha levantado Collyer con tanta gracia y pasión, se juegan los sueños, el tiempo y la dura realidad, la res realidad, decía Juan Luis Martínez. Y no cantan victoria los pragmáticos, porque el pájaro 101, ese que aprisa nuestra mano realista agarrada de volutas y miedo, lo más probable es que ya esté muerto.

Radomiro Spotorno

## Cien pájaros volando [artículo] Radomiro Spotorno.

### Libros y documentos

#### AUTORÍA

Spotorno, Radomiro, 1950-

#### FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

#### FORMATO

Artículo

#### DATOS DE PUBLICACIÓN

Cien pájaros volando [artículo] Radomiro Spotorno.

#### FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile